

Caras y Caretas, La Nación y La Argentina ante la Gran Huelga Ferroviaria de 1917

*Caras y Caretas, La Nación and La Argentina in front of the Gran Huelga Ferroviaria of
1917*

María Fabiola Di Mare L²³⁷.

Resumen

La época de la “Gran Guerra” o Primera Guerra Mundial en Argentina estuvo marcada por las huelgas obreras. Este periodo de agitación social coincide con la inauguración de un gobierno elegido sin fraude en el país, la primera presidencia de Hipólito Yrigoyen (1916-1922). En esa época ocurrió un importante conflicto, la Gran Huelga Ferroviaria de 1917, conocida de esa manera por la magnitud de las empresas y el número de trabajadores involucrados. Esta investigación aborda el tratamiento icónico y textual ofrecido por el semanario *Caras y Caretas* y los diarios *La Nación* y *La Argentina* en torno a esta protesta.

Palabras clave: huelga, género, ferroviarios, periodismo.

Abstract

The time of the “Great War” or World War I in Argentina was marked by workers' strikes. This period of social unrest coincides with the inauguration of a government elected without fraud, the first presidency of Hipólito Yrigoyen (1916-1922). At that time an important conflict occurred, the Gran Huelga Ferroviaria de 1917, known in that way for the magnitude of the companies and the number of workers involved. This research addresses the iconic and textual treatment offered by the weekly *Caras y Caretas* and the newspapers *La Nación* and *La Argentina* around this protest.

Key words: strike, gender, railway, journalism.

Recibido: 17/09/2020

Aprobado: 28/10/2020

²³⁷Becaria doctoral del Concejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet). Cursa el Doctorado en Comunicación en la Facultad de Periodismo y Comunicación de la Universidad Nacional de La Plata, Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: fdimare@gmail.com

Introducción

La “Gran Guerra” o Primera Guerra Mundial (1914-1918) fue un periodo de conflictividad obrera en la Argentina. Este momento coincidió con la elección, sin fraude y en condiciones menos restrictivas respecto de épocas anteriores, de Hipólito Yrigoyen, líder del partido Unión Cívica Radical (UCR)²³⁸. La primera presidencia radical (1916-1922), experimentó numerosas huelgas de trabajadores debido a la crisis económica generada por los efectos del conflicto bélico en la economía²³⁹.

La principal razón del colapso económico obedeció a la interrupción del transporte marítimo y el recorte de los flujos comerciales internacionales. El país se vio afectado por la disminución de la entrada de capitales extranjeros, que provocaron la caída de 10% del Producto Interno Bruto (PIB). La recesión repercutió en la depresión de los salarios y en el deterioro de las condiciones de vida de los trabajadores. A su vez, la crisis provocó el congelamiento de los salarios y el incremento en el precio de los artículos de consumo; los alimentos subieron un 50% entre 1914 y 1918; los alquileres se incrementaron en 15% y la vestimenta aumentó un 300%. El salario real experimentó una caída del 30% durante los años de la guerra²⁴⁰.

²³⁸ Los gobiernos conservadores anteriores a 1916 se sostuvieron a través de un acuerdo de élites y mediante un cuestionable sistema electoral, de sufragio público, que propiciaba la violencia y la compra de votos. La Unión Cívica Radical (UCR) surgió en 1891 como parte de la escisión entre dirigentes afectos y detractores del régimen, pertenecientes al partido Unión Cívica. A partir de esta división, los conservadores fundaron el Partido Nacional, mientras los otros le agregaron el mote de “radical”, bajo la consigna de crear un movimiento de principios morales, no personalista e intransigente al fraude y a las viejas prácticas corruptas. Los dirigentes de la UCR, primero Leandro Alem y luego su sobrino, Hipólito Yrigoyen, intentaron deponer el régimen por la vía de sublevaciones armadas, sin éxito. No lograron militarmente el cambio que aspiraban para reformar la anquilosada estructura política e instaurar el manejo ético de la cosa pública bajo principios morales de honestidad y transparencia. Solo con la reforma electoral de 1912, aprobada por el Congreso durante la presidencia de Sáenz Peña, además de las fracturas internas de la élite y el amplio apoyo de la UCR en las provincias, Hipólito Yrigoyen logró ganar la presidencia de la República en 1916. Por la novedosa forma de hacer política y el fuerte atractivo que suscitaba en las masas, el radicalismo argentino fue considerado más como movimiento que un partido en sentido clásico. Véase: Rock, David. *El radicalismo argentino. 1890-1930*. Buenos Aires, Amorrortu, 2010. Horowitz, Joel. *El radicalismo y el movimiento popular (1916 - 1930)*. Buenos Aires, Edhasa, 2015. Padoan, Marcelo. *Jesús, el templo y los viles mercaderes. Un examen de la discursividad yrigoyenista*. Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2002. Puiggrós, Rodolfo. *Historia crítica de los partidos políticos argentinos. II. El yrigoyenismo*. Buenos Aires, Galerna, 2006.

²³⁹ La disminución del volumen del comercio exterior a causa de la guerra provocó un periodo de depresión económica que se extendió desde 1913 a 1917. El aumento de la inflación fue el efecto principal de este contexto económico en el que los obreros demandaron mejoras salariales e idóneas condiciones de trabajo. Se calcula que en 1917, solo en la ciudad de Buenos Aires, hubo 138 movimientos huelguísticos en los que participaron unos 136 mil trabajadores. Durante esta época, 1919 fue el año con más conflictos gremiales, con 259 protestas en las que intervinieron 309 mil obreros, solo en la ciudad de Buenos Aires. No obstante, debe decirse que, por lejos, sigue siendo la época del primer Centenario, con el apogeo anarquista, una de las más conflictivas a nivel laboral y social en la historia del país. Rock, David. *El radicalismo argentino. 1890-1930*. Buenos Aires, Amorrortu, 2010, p. 139.

²⁴⁰ Falcón, Ricardo y Monserrat, Alejandra. Estado, empresas, trabajadores y sindicatos. En Falcón, Ricardo (edit). *Democracia, conflicto social y revolución de ideas (1916-1930)*. Buenos Aires, Sudamericana, 2000, pp. 151-193. Gerchunoff, Pablo. *El eslabón perdido. La economía política de los gobiernos radicales (1916-*

Todo este contexto laboral tuvo como agregado las precarias condiciones laborales de la época, en especial en empresas de capital extranjero. Por ello, las páginas de las publicaciones periódicos del momento aportan evidencia del clima de conflictividad obrera generalizado.

Este estudio en particular se centra en tres órganos periodísticos, la revista semanal *Caras y Caretas* y los diarios *La Nación* y *La Argentina*. Se entiende que los formatos revista y diario tienen características, tipología y periodicidad distinta, así como un contrato de lectura diferenciado con sus públicos. En este trabajo se quieren encontrar similitudes o contraposiciones ideológicas entre las tres publicaciones, entendiéndolas que los tres son actores políticos capaces de afectar el proceso de toma de decisiones en este sistema²⁴¹.

1. La revista y los diarios

La revista argentina *Caras y Caretas* (en adelante CyC) se vincula con el proceso de modernización y aires democratizadores, que provoca un interés por lo popular de parte de la creciente industria cultural argentina. En 1917, la publicación es una vitrina de las transformaciones sociales y políticas que se habían producido en el país²⁴². CyC fue pionera en cuanto a revistas populares y comerciales en Argentina. Atrajo un significativo público por su frescura y versatilidad de formato. Sus fundadores y primeros colaboradores provenían de sectores inmigrantes y de un sector profesional o medio. Mantuvo un enfoque literario y de actualidad que se ajustaba al subtítulo de su portada durante sus primeros años: “Seminario festivo, literario, artístico y de actualidades”. Las técnicas gráficas empleadas por la revista impactaron en el mercado periodístico nacional e incluso en los diarios *La Prensa* y *La Nación*, los de mayor circulación de la época, los cuales a partir de 1904 incorporaron el fotograbado con máquina rotativa para publicar fotos en sus ediciones diarias²⁴³. Su notoriedad se basó en el uso del color, las caricaturas, las ilustraciones y la profusión de avisos comerciales en sus páginas desde sus primeros números en 1898²⁴⁴.

1930). Buenos Aires, Edhasa, 2016. Suriano, Juan. La Primera Guerra Mundial, crisis económica y agudización del conflicto obrero en Argentina. *Estudios Históricos*, vol. 30, N° 60, 2017, pp. 93-114.

²⁴¹ Borrat, Héctor. *El periódico, actor político*. Barcelona, España: Editorial Gustavo Gili, 1989.

²⁴² Las publicaciones periódicas de inicios del siglo XX establecieron una relación entre la ciudad textual y la ciudad de cemento o real. Frizsche, Peter. *Berlín 1900. Prensa, lectores y vida moderna*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2008, p. 29.

En lo particular, CyC evidenció la modernización cultural del momento. Se dirigió a un público amplio, para el cual construyó una visión de los acontecimientos cotidianos, con énfasis en el paisaje de la ciudad de Buenos Aires y en otras ciudades del interior del país que comenzaban a transformar su fisonomía.

²⁴³ Rogers, Geraldine. *Caras y Caretas: cultura, política y espectáculo en los inicios del siglo XX argentino*. La Plata, Buenos Aires, Universidad Nacional de La Plata, 2008, p. 99.

²⁴⁴ En 1898 la revista contaba con 20 páginas semanales; en 1904 ya sumaba 80 páginas en cada número y en 1916 una edición semanal tenía aproximadamente 105 páginas. Asimismo, un ejemplar de enero de 1904 tenía un 60% de contenido y 40% de publicidad. En enero de 1916 se observa un porcentaje similar en la superficie redaccional y publicitaria con ediciones que superan las 100 páginas cada semana. Otro elemento de importancia que realza el valor de CyC en la modernización de la prensa argentina tiene que ver con el desarrollo del fotoperiodismo, en tanto pasó de tener entre 10 y 15 fotografías por número en 1898 a más de 100 en 1910. El predominio de la imagen se mantuvo en la época de esta investigación con más de 100 fotografías por número. La revista privilegiaba la narración de noticias o acontecimientos, en especial los vinculados con temas obreros, mediante fotografías. Szir, Sandra. *Memoria colectiva y mensaje visual*

CyC atrajo la mayor cantidad de lectores posibles mediante temas que capturaban la atención, como la moda, la actualidad, la literatura popular, los cuentos, novelas, noticias, anuncios publicitarios, ofertas, espectáculos teatrales, graduaciones, tradiciones religiosas, despedidas de solteros, banquetes y reuniones sociales, accidentes automovilísticos, huelgas obreras, crímenes, es decir, transparentaba la vida cotidiana y a la gente corriente.

En el marco de la cobertura de las huelgas, CyC proyecta un sector que lucha por reivindicaciones salariales y mejores condiciones de trabajo, correspondiente con el sindicalismo revolucionario. En segundo lugar, visibiliza al Partido Socialista, que buscan espacios de poder y visibilidad. En tercer orden, están los anarquistas o anarcosindicalistas, también denominados en esa época como maximalistas o extremistas, que quieren provocar un cambio en el orden existente. Estos últimos se inspiran en la Revolución Rusa de 1917 y buscan la caída del sistema a través de un estallido obrero revolucionario²⁴⁵.

Con respecto al diario *La Nación* fue fundado por Bartolomé Mitre en el año 1870. Surgió con el propósito de ser una “tribuna de doctrina”. Desde su origen ha servido como expresión de los intereses de la burguesía agroexportadora argentina y de quienes se ubicaban en las más altas jerarquías del poder y del sistema económico. A partir de 1909, el diario abandonó la lucha partidaria para convertirse en expresión de una política que mira desde arriba para educar y encauzar el pensamiento de la élite liberal conservadora que gobernaba por entonces, y siguió haciéndolo con los sucesivos gobiernos²⁴⁶. En el año 1917, junto con *La Prensa* (1869), es uno de los periódicos con mayor circulación de la época²⁴⁷.

La Nación se caracterizaba por exponer las ideas de los sectores conservadores y católicos. Su postura era contraria a las huelgas obreras, consideradas por la élite como una amenaza al *statu quo*, en especial en el contexto de las revoluciones socialistas y comunistas en Europa. Por esta época, el diario otorgó protagonismo a los grupos a los sectores antiobreros y contrarrevolucionarios de la época, como la Asociación Nacional del

masivo. Experiencia cultural y fotografía en Caras y Caretas. Ponencia presentada en las VI Jornadas de Estudios e Investigaciones, Artes Visuales y Música. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires, 2004.

²⁴⁵ En 1906, el movimiento obrero argentino se dividió en dos grandes corrientes, los anarcosindicalistas y los sindicalistas revolucionarios. Los primeros son partidarios del comunismo y el anarquismo, con lo cual, cada huelga significaba para éstos una oportunidad para despertar la conciencia obrera, cuestionar y subvertir al sistema social en su conjunto. Los segundos se denominan sindicalistas revolucionarios; conforman la vertiente antipartidista, que se desmarca de todo partido político, de los socialistas, los anarquistas y los radicales. La prioridad para éstos dentro de la lucha de clases es el hecho económico; solo querían manejar luchas reivindicativas dentro del movimiento obrero. Esta división es notable en 1915, cuando la principal central obrera del momento, la Federación Obrera Regional Argentina (FORA), se divide en la FORA del IX° Congreso, integrada por sindicalistas revolucionarios, y la FORA del V° Congreso, la vertiente de los obreros anarquistas y socialistas. Godio, Julio. *Historia del movimiento obrero argentino 1870-2000. Tomo I. La época de las corrientes sindicales fundadoras 1870-1943*. Buenos Aires, Corregidor, 2000. Caruso, Laura. Huelga a bordo: los orígenes de la FOM en 1910 y el sindicalismo revolucionario. *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, vol. 6, n° 5, 2013, pp. 92-102.

²⁴⁶ Sidicaro, Ricardo. *La política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación 1909-1989*. Buenos Aires, Argentina: Suramericana, 1993.

²⁴⁷ Saítta, Silvia. *Regueros de tinta. El diario Crítica en la década de 1920*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2013, p. 31.

Trabajo y la Liga Patriótica Argentina²⁴⁸. Valga mencionar que las relaciones entre la revista CyC y este diario son estrechas²⁴⁹.

Por otro lado, se agrega el diario *La Argentina* a este estudio porque se supone que brinda un contraste ideológico respecto de las otras dos publicaciones periódicas. Este es un periódico matutino, de tendencia obrerista. En su portada se calificaba a sí mismo como “Primer diario moderno de la mañana. Independiente e impersonal, de mayor circulación de la América del Sur”²⁵⁰. Se trató de un diario con una importancia dentro del campo periodístico de la época, favorable a las huelgas laborales. A propósito, se puede mencionar que en los momentos de álgida confrontación dentro del gremio de los trabajadores gráficos y de la prensa argentina, en 1919, este periódico fue pionero en mejorar el salario y las condiciones de sus empleados. Este hecho motivó similares reivindicaciones en otros diarios de la época como *Última Hora*, *La Mañana*, *The Standard* y *La Prensa*²⁵¹.

2. La Gran Huelga ferroviaria de 1917

Las huelgas ferroviarias son una muestra de la cultura política y la organización laboral que existía en Argentina en las primeras décadas del siglo XX. Es preciso indicar que son múltiples los conflictos del sector ferroviario previo a la llegada del gobierno de la UCR.

²⁴⁸ La Asociación Nacional del Trabajo fue una agrupación patronal que se conformó en reacción a la política del gobierno favorable a los sindicatos durante las huelgas marítimas y ferroviarias. La Asociación del Trabajo fue fundada en 1918 por diversas asociaciones privadas. La Liga Patriótica Argentina fue uno de los más importantes antiizquierdista, de reacción al anarquismo y al sindicalismo en auge. Coincidió con la irrupción de diversos nacionalismos de derecha en distintos países, como parte de la crisis institucional e ideológica del liberalismo-democrático. Mcgee-Deutsch, Sandra. *Contrarrevolución en la Argentina, 1900-1932. La Liga Patriótica Argentina*. Bernal, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 2003. Lvovich, Daniel. *El nacionalismo de derecha. Desde sus orígenes a Tacuara*. Buenos Aires, Argentina, Capital Intelectual, 2006.

²⁴⁹ Hay múltiples referencias de *La Nación* en CyC. De hecho, Eustaquio Pellicer, al fundar la revista en Buenos Aires, le pidió a Bartolomé Mitre y Vedia (hijo del general Mitre, fundador de *La Nación*), que fuese director del semanario. Mitre y Vedia aceptó la dirección, pero renunció cuando el primer número ni siquiera había sido puesto en circulación. La primera tapa del 08 de octubre de aquel año 1898, contiene una carta en la cual éste último se disculpa por no poder asumir el compromiso de dirigir el naciente proyecto editorial. En ese momento tomó la dirección “Fray Mocho”, José S. Álvarez, otro reconocido escritor y periodista que venía de trabajar en este diario. Rogers. *Op. cit.*, p. 30.

Además, en otras épocas la publicación hizo referencia a “Bartolito”, apodo del hijo de Mitre, como fue el caso de “La enfermedad de Bartolito” (...) Para *Caras y Caretas* esta no era la perspectiva de una desgracia así como se quiera, sino la amenaza de un verdadero golpe físico; porque fue el bizarro espíritu de Bartolito quien dio a esta empresa el más brillante impulso inicial – fue el prestigio de su nombre el primer traje de gala que vistió este periódico”. Ojeda, Alejandra y Moyano, Julio. Del Estado al mercado: El periodismo mitrista en la modernización de la prensa argentina (1862-1904). En: Pineda, A. y Gantús, F. (Comp.): *Recorridos desde la prensa moderna a la prensa actual*. Querétaro, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Red de Historiadores de la Prensa y el Periodismo en Iberoamérica, Universidad Autónoma de Querétaro, 2015, p. 25.

²⁵⁰ *La Argentina*, 30 de junio de 1917, n° 4.324.

²⁵¹ Badoza, María Silvia y Tato, María Inés. Cuando Buenos Aires se quedó sin diarios: los conflictos de 1919 en la prensa gráfica argentina. *Sociohistórica*, n° 19/20, 2006, pp. 113-128.

Uno de los principales sindicatos del sector, La Fraternidad, se fundó en 1887 y agrupaba al personal de foguistas y maquinistas. Este gremio, de tendencia socialista, se debilitó en 1912 a causa de una huelga de 52 días que no contó con el apoyo de todos los trabajadores porque la mayoría no estaban sindicalizados²⁵². Luego de la escisión del principal gremio ferroviario, en ese mismo año surgió la Federación Obrera Ferrocarrilera (FOF), que representaba a los trabajadores de los talleres, tráfico, vías y obras²⁵³.

Las huelgas de los ferrocarriles tuvieron por lo general una amplia visibilidad por ser un sector estratégica para la economía y por la cantidad de trabajadores implicados en los conflictos. Previo a los gobiernos radicales, la respuesta del Estado hacia los protestas casi siempre fue represiva. Precisamente, uno de los aspectos rupturistas del gobierno de Yrigoyen respecto del régimen anterior es su intervención en las huelgas como mediador, a favor de los trabajadores. No obstante, el papel de mediación del Poder Ejecutivo durante el gobierno de Yrigoyen dependía del sector laboral y de sus trabajadores, más aún si se trataba de obreros nativos, los cuales se convertían en potenciales votantes del partido de gobierno²⁵⁴.

El sector ferroviario era estratégico para la economía nacional y contaba con una amplia base social. Por ello, el gobierno radical intervino como mediador y conciliador entre el sindicato y los obreros. Esta política de intervención y tolerancia de la actividad huelguística hacia algunos sindicatos se extendió hasta 1921, momento en que el gobierno cambió la política laboral asumida hasta entonces. En ese sentido, durante el denominado “quinquenio revolucionario”²⁵⁵, es decir, entre 1917 y 1921, se persistió en el intervencionismo directo de parte del Departamento Nacional del Trabajo (DNT), el Ministerio de Obras Públicas (MOP) y el Ministerio del Interior. La institución involucraba variaba de acuerdo con la huelga y de los intereses en juego. La intercesión del Ejecutivo Nacional a través de dichos ministerios marcaba la trascendencia de la protesta.

En el año 1917 ocurrió una de las más grandes huelgas del sector ferroviario en la historia argentina. Es conocida como la Gran Huelga Ferroviaria de 1917, por la magnitud de las empresas y trabajadores involucrados. Fue el primer paro general de la comunidad ocupacional más amplia del país, en la que adhirieron más de 80.000 trabajadores

²⁵² Horowitz. *Op cit*, p. 157.

²⁵³ Valga mencionar que para la época existía la Ley General de Ferrocarriles (N° 2.873), aprobada desde 1891, así como la Dirección General de Ferrocarriles (DGFFCC), que dependía del Ministerio de Obras Públicas (MOP). Este último organismo solía intervenir en las huelgas del sector. Palermo, Silvana. La acción del Departamento Nacional del Trabajo frente a los conflictos laborales en los ferrocarriles y su intervención en la gran huelga de 1917. En Lobato, M. y Suriano, J. (comps). *La sociedad del trabajo. Las instituciones laborales en la Argentina (1900-1955)*. Buenos Aires, Edhasa, 2014.

²⁵⁴ Si bien el gobierno de Yrigoyen se inclinaba en favor de los trabajadores en las huelgas, ello dependía del sector laboral. Paradójicamente, durante su gobierno se sucedieron dos grandes huelgas sangrientas a causa de la represión de parte de oficiales de policía, la Marina y del grupo parapolicial Liga Patriótica Argentina. Estas huelgas son la Semana Trágica de enero de 1919 y la represión de los trabajadores de las estancias ovejeras, en 1922, conocida como la Patagonia Rebelde. En estos conflictos, *La Nación* y *CyC* legitimaron la represión hacia los huelguistas. Di Mare, María Fabiola. La construcción del discurso periodístico de la revista *Caras y Caretas* frente a la represión de la Semana Trágica de 1919. *Revista Internacional de Historia y Comunicación*, N° 10, 2018, pp. 243-267

²⁵⁵ Se denominó a este periodo “quinquenio revolucionario” por la cantidad de protestas obreras que se sucedieron. Falcón y Monserrat. *Op Cit*.

ferroviarios. Conviene mencionar que las empresas estaban constituidas por capitales británicos principalmente y algunos de capital francés. También había empresas estatales. De los 33 mil km de vía férrea existente, 21 mil eran de capital británico (65%)²⁵⁶. Para la época, la red ferroviaria agrupaba a 112.000 trabajadores²⁵⁷.

El conflicto abarcó a los tres gremios del sector en esa época: La Fraternidad (LF), la Federación Obrera Ferrocarrilera (FOF) y la Asociación Argentina de Telegrafistas y Empleados Postales (AATEP). La huelga tuvo como consecuencia un malestar social generalizado, puesto que puso en riesgo los negocios agropecuarios, el abastecimiento interno, la movilidad de las personas y la fluidez de las comunicaciones²⁵⁸. Es por esta razón que CyC la reseñó ampliamente a lo largo de los meses que duró el conflicto.

Pese a que el Estado intervino para mediar, por intercesión del DNT, luego el MOP y del Ministerio del Interior, también hubo movilización de la Policía y de la Marina. Se registraron 20 muertos y más de 100 heridos durante el conflicto²⁵⁹.

3. El tratamiento de las publicaciones

La reproducción fotográfica es un campo visual o expresivo que demuestra una realidad. Es un discurso denotativo, tiene un carácter de verdad, de fidelidad con la realidad²⁶⁰. Al mismo tiempo, encierra una connotación porque tiene significados, ideología. Existe una idea mimética sobre la fotografía como el resultado objetivo de la neutralidad de un aparato, la cámara fotográfica. Si bien la imagen fotográfica y más aún la fotografía periodística transmite una escena de lo real, un aparente lenguaje natural de una realidad, el recorte que se hace de la misma, la perspectiva y profundidad de la misma produce efectos y sentidos. “La caja oscura fotográfica no es un agente reproductor neutro sino una máquina que produce efectos deliberados. Es, lo mismo que la lengua, un asunto de convención y un instrumento de análisis y de interpretación de lo real”²⁶¹.

A propósito de lo anterior, CyC empleó las imágenes fotográficas como recurso fundamental para narrar los acontecimientos huelguísticos. El conflicto tuvo su origen el 22 de junio de 1917, con una protesta ocurrida en los Ferrocarriles del Estado, ubicado en Tañí Viejo, a casi 15 km de la provincia de Tucumán. La revista CyC reseñó esta huelga el 14 de julio, varias semanas después de haber iniciado el conflicto. Bajo el título “La huelga en Tañí Viejo” el semanario mostró fotografías de los obreros que protestaban. Una foto de los huelguistas está acompañada de un texto que indica: “la comisión directiva de los huelguistas, con sus compañeros del Centro de Tucumán, constituidos en sesión permanente”²⁶².

Otra imagen difundida por CyC tiene un elemento de trascendencia, puesto que alude a la presencia de las familias de los ferroviarios en el conflicto, con un pie de foto que

²⁵⁶ Rock. *Op cit.*

²⁵⁷ Palermo. *Op. cit.*, p. 58.

²⁵⁸ *Ibidem.*

²⁵⁹ Palermo. *Op. cit.*

²⁶⁰ Barthes, Roland. *Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos, voces.* Barcelona, España: Paidós, 1986.

²⁶¹ Dubois, Phillippe. *El acto de fotografiar. De la representación a la recepción.* Buenos Aires, Argentina: Paidós, 1986, pp. 37-38.

²⁶² CyC, N° 980, p. 62.

indica: “Los huelguistas y sus familias, congregados delante del edificio que ocupa la sociedad ‘La Fraternidad’”²⁶³. Por su parte, *La Nación* y *La Argentina* no concedieron mayores espacios a la huelga de Tafí Viejo. *La Argentina* publicó el día 24 de junio una nota pequeña indicando lo siguiente:

El ministro de Obras Públicas fue informado que la huelga declarada entre los caldereros de los talleres de Tafí Viejo no es debida a motivos de carácter político, sino simplemente al desagrado de los obreros con la permanencia de un capataz que les da malos tratos. Se cree que si el ministro no toma medidas se adherirán los demás obreros de los expresados talleres²⁶⁴.

La Argentina evidenció una postura proclive al gobierno y a los obreros. En el conflicto de Tafí Viejo empleó como fuente informativa principal a los funcionarios gubernamentales, a los trabajadores y voceros de los gremios sindicales de La Fraternidad, La FOF y la FORA. Este diario publicó las causas del conflicto, mientras que *La Nación* difundió una nota escueta en la que solo informa la existencia de un conflicto, del que no se conocen sus causas:

Una parte de los obreros caldereros de los talleres que la administración de ferrocarriles posee en Tafí Viejo se ha declarado en huelga. Con este motivo el diputado Cúneo conferenció ayer con el ministro de obras públicas respecto a las causas de la huelga que es parcial, pues solo se trata de los caldereros. El ministro ha encargado al administrador de ferrocarriles la averiguación de las causas de esta huelga²⁶⁵.

CyC intentó hacer una cobertura de todos los sectores involucrados en esta huelga ferroviaria, tanto los sindicatos, como la posición del gobierno. En el caso de Tafí Viejo, en un principio se contrataron rompehuelgas, como lo reseña una imagen publicada por el semanario en la cual los bomberos custodiaban a los “carneros”. Cabe precisar que en esta protesta se adherieron todos los trabajadores del taller.

El paro de Tafí Viejo fue breve, debido a que la empresa estatal aceptó todas las solicitudes de los huelguistas. Sin embargo, el acuerdo alentó a los trabajadores de otras empresas a exigir reclamos por mejores reivindicaciones. La resolución positiva para los obreros provoca a principios de julio protestas en otras empresas del sector. La primera estalló en el Ferrocarril Central Argentino (FFCCA), a principios de julio de 1917. El conflicto comenzó con los trabajadores aserradores de los talleres Pérez, localidad cercana a la ciudad de Rosario, quienes iniciaron una protesta que tuvo mayor impacto en la prensa del momento al afectar un ramal de importancia para el sistema ferroviario, propiedad de una empresa privada. Así lo reseñó *La Nación*:

La huelga de los obreros del Ferrocarril Central Argentino ha continuado hoy, pues a pesar de las concesiones hechas por la empresa, aquéllos se negaron a reanudar el trabajo. El jefe político, Sr. Noriega, ofreció a los obreros su mediación -que fue aceptada- para resolver el conflicto, y en varias reuniones efectuadas con los delegados de los obreros y

²⁶³ *Ibidem*.

²⁶⁴ *La Argentina*, N° 4.318, p. 5.

²⁶⁵ *La Nación*, N° 16.318, p. 8.

con el superintendente general del tráfico, sr. Mackenzie, obtuvo que por escrito se diese a los huelguistas las seguridades de que no sería alterada la situación anterior a la huelga, vale decir, que no se despediría a ninguno de cuantos hubiesen tomado parte de ésta, y que el director del Ferrocarril Central Argentino estudiaría las demás mejoras solicitadas²⁶⁶.

El diario *La Nación* destacó la respuesta empresarial frente al conflicto, mientras *La Argentina* otorgó más espacio a la vocería obrera con una nota intitulada “Huelga ferroviaria en Rosario. Paro de 2.560 obreros en los talleres del FCCA”²⁶⁷. El periódico informó sobre las causas de la protesta:

El origen de dicho movimiento se debe a que la empresa pretendió obligar a los aserradores a trabajar 6 días por mes en vez de 4 por semana como trabajaban antes. Los obreros entienden que, en lugar de proceder de la forma indicada, la empresa debía haber establecido un turno entre todos los obreros de los talleres, de modo que todos trabajaran alguna hora menos para dar lugar a que los aserradores no sufrieran las consecuencias desastrosas de la desocupación²⁶⁸.

Este era el taller más grande del FFCCA. Los trabajadores protestaban por la reducción arbitraria de la jornada laboral por parte de la empresa²⁶⁹. Al respecto, CyC hizo una breve referencia sobre la protesta de Rosario el 07 de julio de ese año. Una nota breve con una fotografía ubicada en el cuadrante inferior de la página 89, reseñó lo siguiente: “El delegado del Consejo Federal de la Federación Obrera Ferrocarrilera, Juan Giordana, hablando a los obreros, que, en número de 3000, se han declarado en huelga”²⁷⁰. La breve referencia al conflicto no se correspondió en este caso con la cantidad de obreros involucrados.

Este conflicto se agravó cuando los patronos tomaron represalias contra los trabajadores mediante despidos. La expulsión de dos gremialistas, Fortunato Polizzi y Casimiro Fernández, agudizó el conflicto²⁷¹. Además, la empresa cerró los talleres dejando a tres mil trabajadores sin empleo. El 24 de septiembre los obreros declararon la huelga general, que contó con el apoyo de otros gremios como la Federación Obrera Marítima (FOM) y la Federación Obrera Regional Argentina (FORA).

La Nación y *La Argentina* le dieron más trascendencia al conflicto debido a que la huelga se extendía en el tiempo y afectaba diversas empresas ferroviarias. *La Argentina* destacó las exigencias de los obreros, como la readmisión de los compañeros huelguistas despedidos, el pago de los días en huelga, trabajo de cuatro días por semana o 34 horas, pago de 35 centavos por hora para todo obrero u operario, pago extra de un 30% para quienes trabajen más de 34 horas por semana²⁷². Al mismo tiempo, se instaló un debate en torno a dos cuestiones, la jubilación de los ferroviarios y el aumento de tarifas de los trenes. La primera solicitud correspondía a una petición de los trabajadores del sector desde el año 1913, durante el gobierno de Sáenz Peña, mientras que la segunda propuesta fue una contraoferta para que la empresa aceptara las condiciones de los obreros en conflicto. Estos

²⁶⁶ *La Nación*, N° 16.326, p. 9.

²⁶⁷ *La Argentina*, N° 4.327, p. 2.

²⁶⁸ *Ibid.*

²⁶⁹ Palermo. *Op. Cit.*

²⁷⁰ CyC, N° 979, p. 89.

²⁷¹ CyC, N° 983, p. 75.

²⁷² *La Argentina*, N° 4.328, p. 7.

debates no se incluyeron en los repertorios temáticos de *CyC*, mientras en los dos diarios hubo un debate permanente con posiciones encontradas.

La Nación y *La Argentina* coincidieron en oponerse al aumento de los fletes ferroviarios en un 22%, ya que perjudicaba a los industriales y agrícolas. Sin embargo, en cuanto a las jubilaciones, el primer diario se mostró férreamente opuesto al considerarla una medida de exclusividad para un solo grupo laboral. El segundo diario la defendió como una necesidad para los “150.000 hogares pendientes de esa resolución”²⁷³. Una nota publicada en *La Argentina* durante el conflicto alude directamente al diario *La Nación*: “Las asociaciones ferroviarias han hecho imprimir 100.000 hojas volantes, declarando el boycott a cierto colega de la mañana, que siempre se ha caracterizado como defensor de las empresas en asuntos de la ley de jubilaciones y pensiones”²⁷⁴. En esta discusión, *CyC* no tomó partido.

Después de varias semanas de huelga ferroviaria, en agosto *CyC* vuelve a reseñar el conflicto ferroviario, que ya amenazaba con una huelga general. La protesta comenzó a recibir un mayor tratamiento en cada ejemplar semanal de la revista, con detalles e imágenes sobre los hechos. Como era recurrente con el tratamiento brindado a las huelgas, la imagen era el recurso primordial para explicar los hechos.

La forma de titular las fotografías en el semanario también evidencia cambios en cada semana. El 08 de agosto la publicación tituló el conflicto como “huelga de ferroviarios”, de manera genérica²⁷⁵. En este ejemplar se plasman fotografías del jefe político provincial que fungió en un primer momento de mediador, Noriega. Una de las imágenes muestra a una niña entre los obreros y el mediador, lo cual otorga nuevamente visibilidad a la participación de las familias en la huelga.

Una estrategia muy utilizada por *CyC* en las huelgas, en especial cuando se trataba de conflictos que como actor político no avalaba, era la relevancia a los daños o las consecuencias negativas de las protestas. En el caso del tratamiento periodístico de los hechos en los talleres Pérez publica imágenes los vagones quemados con una leyenda que indica: “Aspecto de los vagones quemados por los obreros en la estación Pérez, cuya pérdida se calcula en 100.000 pesos”. Otra foto refiere el “Estado en que quedó uno de los coches incendiados en Pérez”. Una imagen adicional muestra la “Casilla de la balanza que fue alcanzada por al fuego de los coches”²⁷⁶.

Este tratamiento es muy similar al del diario *La Nación*, que también hace hincapié en los daños causados por los huelguistas en las instalaciones ferroviarias, informando sobre “atentados contra los trenes”. El diario señala que “la presencia de agentes de policía y soldados del ejército armados con *mauser* no fue obstáculo para que los huelguistas cometieran toda clase de desmanes contra los trenes circulantes”²⁷⁷.

4. La participación femenina en la huelga

²⁷³ *Ibid.*, N° 4.335, p. 5.

²⁷⁴ *Ibid.*, N° 4.348, p. 5.

²⁷⁵ *CyC*, N° 983, p. 75.

²⁷⁶ *Ibid.*

²⁷⁷ *La Nación*, N° 16.362, p. 8.

Un elemento de importancia es que las publicaciones que se analizan destacaron la movilización de mujeres durante la Gran Huelga Ferroviaria de 1917. CyC destacó la participación de las esposas de los trabajadores y sus familias. Para el semanario resultó de trascendencia proyectar la participación de las familias y de las mujeres como parte de la organización huelguística. Las esposas de los ferroviarios eran las encargadas de tareas logísticas y de la coordinación de actividades para garantizar el éxito de la protesta.

CyC presentó fotografías de la movilización en el Ferrocarril Central Argentino, en donde las mujeres tuvieron un rol protagónico. Algunas incluso figuran como oradoras frente a un público numeroso de trabajadores y sus familias. Asimismo, las mujeres tuvieron un rol esencial para convencer a las familias de los trabajadores que no se adherían a la huelga. A propósito, la revista difundió imágenes de mujeres lanzando palos y piedras a los rompehuelgas. En medio de un contexto en el que el hombre es quien toma el papel protagónico en el espacio público y la mujer debe permanecer en el hogar y consagrarse a las tareas domésticas, resulta significativo el hecho de que el semanario proyecte la participación política femenina, aun cuando se muestra subordinada a un papel de defensa del salario del trabajador como principal proveedor en la economía familiar.

Tomando en consideración que para la época las mujeres estaban excluidas de la participación política, no tenían derechos como ciudadanas para votar como los hombres mayores de 18 años, este rol de activistas políticas en las huelgas evidencia una lucha temprana por visibilizarse como sujeto político²⁷⁸. Si bien el papel que ejercían las mujeres en las huelgas era de acompañantes y defensoras del salario del hogar del ferroviario, también se puede inferir una necesidad de estas mujeres por convertirse en sujetos autónomos con derechos.

La Argentina hizo escasa referencia a la presencia de las mujeres en la huelga ferroviaria, con un subtítulo que exponía la “excitación entre las mujeres de los huelguistas”. El diario informó sobre una manifestación de mujeres y familias de los trabajadores: “Acaba de efectuarse la anunciada manifestación femenina. Entre mujeres y niños asistieron unas 400 personas, las que recorrieron las avenidas Alberdi y Salta hasta Iriondo, regresando al local femenino”²⁷⁹. El periódico destacó la organización de las mujeres en defensa del movimiento ferroviario, pero posteriormente no trató más este aspecto. Por el contrario, CyC sí ofreció más detalles de la participación femenina en la protesta, al igual que el diario *La Nación*.

La cobertura del 18 de agosto por parte de CyC proyecta una multitud de obreros ferroviarios en apoyo a la huelga. En este momento la huelga aglutinaba más trabajadores del sector. Incluso, la forma de titular del semanario es precisa: “La huelga ferroviaria en Rosario”. Este titular sugiere que en el lector ya está instalado el conflicto. Para esta fecha es mayor la relevancia que tienen las mujeres, quienes se han organizado de manera autónoma frente a la huelga instituyendo el “Comité Huelguista de Mujeres”, el cual tiene una estructura organizativa y jerárquica. A estas mujeres se las verá en las fotografías con leyendas que indican informaciones como: “Grupo de mujeres de huelguistas, armadas de

²⁷⁸ Pueden verse algunos análisis sobre esto en: Scott, Joan Wallach. *Las mujeres y los derechos del hombre. Feminismo y sufragio en Francia, 1789-1944*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 2012.

²⁷⁹ *La Argentina*, N° 4369, p. 1.

palos, detenidas por las fuerzas del escuadrón, al pretender entrar en los talleres”²⁸⁰. Otra fotografía de las mujeres en la huelga tiene la siguiente leyenda: “Grupo de mujeres de huelguistas, conduciendo a otras dos, cuyos maridos trabajan, al sitio donde se encuentran éstos, a fin de que se les incite a plegarse a la huelga”²⁸¹.

En esta época, los varones jugaban un papel doméstico como proveedores y beneficiarios de la domesticidad de las mujeres²⁸². En el caso de esta huelga hay una notoriedad por defender el salario del espacio doméstico que trastoca las tradicionales jerarquías de género al ponerlas a ellas como protagonistas claves de la protesta. Esto se seguirá viendo en las páginas de *CyC* a medida que transcurrió y se profundizó el conflicto con el llamado a huelga general por parte de la Federación Obrera Regional Argentina (FORA) del IX Congreso.

Entre las estrategias de la organización huelguística estaba evitar la circulación normal de trenes o el trabajo normal en el sector, para lo cual las empresas empleaban “rompeshuelgas” u obreros no adheridos. Por ello, el boicot a las instalaciones era una medida que podía garantizar el éxito de la protesta. En la organización de estas acciones también se involucraron las mujeres.

Si bien las mujeres no podían cuestionarse su papel como reproductoras y encargadas del hogar, en este conflicto se asumieron como sujetos políticos con plenos derechos, con libertad de asociación para encauzar luchas y asumir un papel relevante. En este caso tenían la misión de contribuir con el éxito de la huelga convenciendo a las mujeres de los obreros no adheridos. En algunos casos, si era necesario, emprendían acciones de hostigamiento y violenta contra las familias de los “rompeshuelgas”. Se trató de una militancia fervorosa en la que la mujer en defensa del salario del hogar se reivindicaba también a sí misma como persona con conciencia y solidaridad de clase. Esto evidencia una contradicción en medio de una sociedad que tenía una cultura eminentemente patriarcal, en la cual se consideraba natural la exclusión de la mujer de la política.

Conviene indicar que *CyC* solía publicar secciones especiales dedicadas a la mujer. Los temas frecuentes que se presentaban para ellas se relacionaban con salud, religión, el hogar, la familia, la domesticidad, la belleza. Incluyó secciones fijas como “la mujer y la casa”²⁸³, o las dedicadas a la moda femenina²⁸⁴. De igual modo, difundía en todos sus números fotografías de mujeres que ejercían labores de beneficencia o trabajos ligados a la instrucción primaria o enfermería, que en épocas anteriores eran socialmente reconocidos como femeninos. Sin embargo, el semanario también destacó imágenes de mujeres que irrumpían cada vez más en ocupaciones que antes eran exclusivamente masculinas. Esto se observó en las representaciones de mujeres obreras, por ejemplo, en la inauguración de un restaurante en la calle Esmeralda 486 de la capital, para uso de obreras²⁸⁵; en las fotografías de mujeres trabajando en una fábrica de aeroplanos en Estados Unidos²⁸⁶, o en el número

²⁸⁰ *CyC*, N° 985, p. 65.

²⁸¹ *Ibid.*

²⁸² Pite, Rebeca. *La mesa está servida. Doña Petrona C. de Gandulfo y la domesticidad en la Argentina del siglo XX*. Buenos Aires, Edhasa, 2016.

²⁸³ *CyC*, N° 940, p. 57.

²⁸⁴ *Ibid.*, 919, p. 18.

²⁸⁵ *Ibid.*, n° 926, p. 50.

²⁸⁶ *Ibid.*, N° 1.031, pp. 97-98.

especial dedicado al Primero de Mayo en 1919²⁸⁷. Otro hito es la participación de éstas en protestas gremiales, como ocurrió con las mujeres involucradas en la huelga de las fosforeras en 1917 o en esta huelga que se viene analizando, la Gran Huelga Ferroviaria de 1917.

Los relatos de mujeres obedientes, cándidas, que se preocupan por la belleza y la apariencia contrastan con estas imágenes de mujeres armadas con palos y piedras. Estos discursos servían, además de interpelar al lector femenino, establecían la estrategia de par antagónico. Este recurso discursivo establece realidades dicotómicas que se utilizan para crear construcciones binarias, como “ellos” y “nosotros”, “nación” e “imperialismo”, “civilización” y “barbarie”²⁸⁸. En este caso, contraponía la mujer de hogar, con una conducta socialmente aceptable, respecto de las violentas o enardecidas.

Si bien CyC fue una de las pocas publicaciones que centró su atención en la participación de las mujeres en la huelga, su orientación no deja de seguir ciertos prejuicios asociados a la mujer, como el de la irracionalidad, el arrebato, la furia y la pasión²⁸⁹. En este caso no era el amor la fuente de los arrebatos, sino un conflicto entre capital y trabajo. Fueron las mujeres las que conminaban a las esposas de los rompehuelgas a cesar sus labores y las que se encargaron de que la protesta rindiera sus frutos, incluso contribuyendo con el sabotaje de las instalaciones ferroviarias en algunos lugares.

Al igual que CyC, el diario *La Nación* también resaltó la participación femenina en la huelga y el boicot a las instalaciones, con imágenes que constataban los destrozos y la presencia de mujeres en las protestas. “Cien mujeres y 400 hombres lanzaron piedras contra el piquete de 20 conscriptos que custodiaba en la calle Junín y vía del ferrocarril, un tren de auxilio”²⁹⁰.

5. Los usos de la muerte

La tendencia a mostrar cadáveres en el tratamiento periodístico suele ser recurrente en CyC, en especial cuando se trata de sucesos vinculados con huelgas obreras. Esto puede evidenciar una intención de conmover al lector y que, al mismo tiempo, los cadáveres puedan adquirir significados políticos y eficacia simbólica²⁹¹. En este caso, el uso político viene dado para moldear al lector y ofrecer una postura de oposición hacia las huelgas.

El tratamiento periodístico basado en el uso político de la muerte en este caso tiene varios efectos. En principio, se usa como parte de la difusión de una moral que busca encauzar a los revoltosos, quienes pretenden subvertir el orden. Por otro lado, puede generar temor y por ende paralizar. Otro propósito es movilizar las emociones de parte del público para generar un efecto de conmoción y el rechazo hacia determinados sectores, en

²⁸⁷ *Ibid.*, N° 1.074, p. 40.

²⁸⁸ Díaz, César Luis (2007). *Combatiendo la ignorancia aprendida: la prédica jauretcheana en la revista Qué: 1955-1958*. La Plata, UNLP, 2007, p. 193.

²⁸⁹ Sarlo, Beatriz. *El imperio de los sentimientos. Narraciones de circulación periódica en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2011.

²⁹⁰ *La Nación*, N° 16.395, p. 7.

²⁹¹ García, Mercedes y Gayol, Sandra (2015). Ramón Falcón: asesinato político y usos políticos de la muerte. En Gayol, Sandra y Kessler, Gabriel (Edits). *Muerte, política y sociedad en la Argentina*. Buenos Aires, Edhasa, 2015.

este caso hacia los obreros revolucionarios. De hecho, como se sabe, los sectores conservadores afines al nacionalismo político crearon en 1919 la Liga Patriótica Argentina, cuyos actos y manifestaciones desde su fundación en abril de ese año, tuvieron espacio significativo en la revista²⁹².

6. El fin de la huelga

Terminando el conflicto, *La Nación* publicó a página completa el 19 de agosto el fin de la huelga con un titular que expone “La huelga ferroviaria-restablecimiento de servicios”, reseña el término de la huelga del FCCA con imágenes sobre los destrozos causados, como la quema y derribo de semáforos y vagones. Otra foto informa sobre “las mujeres huelguistas, en manifestación por la avenida Alberdi”.

Además de la huelga de Rosario, el conflicto se siguió extendiendo en primavera en otras empresas, como en el Ferrocarril Central de Córdoba (FCCC). El 29 de septiembre, la revista *CyC* difundió informaciones e imágenes sobre la actuación de la Marina, un componente conservador que por lo general interviene en las huelgas para reprimir. En este número, el semanario destacó las labores de custodia ejercidas por los marineros en las instalaciones del FCCC, en las estaciones de Villa Adelina y Boulogne. La publicación proyectó imágenes del personal de guardia nocturno que resguardaba las instalaciones ferroviarias. A su vez, justificó las labores de vigilancia mediante fotografías que registraban el descarrilamiento de una locomotora en el Km. 12 y vías levantadas en esta línea.

CyC, *La Nación* y *La Argentina* coincidieron en que la respuesta del Poder Ejecutivo frente al conflicto ferroviario fue la mediación a través de los organismos del estado como el DNT, el Ministerio de Obras Públicas (MOP) y el Ministerio del Interior. Estos dos últimos participaron en la intermediación en los meses de septiembre y octubre de 1917. En ese caso, el tratamiento periodístico construido por *CyC* incluyó la mediación de parte del gobierno nacional en la huelga al mostrar una fotografía donde se observa a “Alejandro Ruzzo, representante del DNT, enviado por el MOP, quien se dirige a la multitud de obreros para tratar de establecer acuerdos con la empresa de los talleres Pérez”²⁹³. Esto evidencia un intento por incluir dentro de su repertorio temático a todos los sectores involucrados en el conflicto, al tiempo que asumió el papel de narrador imparcial.

Después del llamamiento a huelga general, el conflicto ferroviario se extendió por dos meses. Finalizada la Gran Huelga durante la primavera, la edición de *CyC* N° 994 del 20 de octubre de 1917 todavía ofrecía detalles sobre los sucesos y consecuencias que acarrearó la protesta. En la página 70 intituló “Los ecos sangrientos de la huelga”, seguido de fotografías que muestran obreros y marineros heridos en centros hospitalarios. Otras fotografías son de cadáveres, así como también de estaciones de trenes destruidas y una

²⁹² La Liga fue un sector nacionalista, contrarrevolucionaria y antiobrera. Fue un grupo profascista, o con posiciones afines al fascismo y al nazismo. Se manifestó proclive al conservadurismo y en algunos momentos, como durante la Semana Trágica de 1919 y en la Patagonia en 1921-1922, hizo uso de la violencia armada para enfrentar a sindicatos obreros huelguistas, considerados por este sector como “enemigos de la patria”. McGee. *Op cit.* Halperín. *Op cit.*

²⁹³ *CyC*, N° 985, p. 65.

manifestación multitudinaria calificada por la publicación como “imponente manifestación de duelo a que dio lugar el entierro de una de las víctimas en Talleres”²⁹⁴.

CyC también hizo una cobertura de las negociaciones hechas por el Ejecutivo con los gremios para finalizar el conflicto. Los problemas vinculados al sector ferroviario se debían principalmente a la inexistencia de leyes que regulasen adecuadamente el contrato de trabajo colectivo en general, así como reglamentos que permitiesen regular y gestionar los conflictos entre empleados y patronos. Eran múltiples los vacíos legales. En efecto, a raíz del conflicto de la primavera de 1917, el gobierno de Yrigoyen intentó la aprobación en el Congreso del Reglamento del Trabajo, que obtuvo media sanción en Diputados, pero fue rechazado en el Senado. Por esa razón, el 08 de octubre el presidente Yrigoyen estableció por decreto el Reglamento del Trabajo Ferroviario, con base en las atribuciones conferidas por la Ley General de Ferrocarriles N° 2.873²⁹⁵.

En ese sentido, la mediación con el gobierno se hizo al más alto nivel. Si bien en un primer momento participó el delegado del DNT, Alejandro Ruzo, posteriormente los Ministros de Obras Públicas y del Interior se involucraron en las negociaciones. La revista difundió fotografías de los representantes gremiales de La Fraternidad, el sindicato de maquinistas y foguistas. En una de estas gráficas se observa un automóvil de la época, en el cual se trasladaban los sindicalistas a las reuniones con el Ejecutivo. El pie de foto de esta imagen expone: “El secretario general de La Fraternidad y delegados, dirigiéndose a la casa de gobierno, para entrevistarse con el señor ministro de Obras Públicas”²⁹⁶. El gremio de los trabajadores de los talleres, la Federación Obrera Ferrocarrilera (FOF) también contaba con proyección en CyC. Como parte de las negociaciones que dieron fin a la huelga, una de las fotografías de la revista resaltó lo siguiente:

El Dr. Alejandro Ruzo, jefe de la división de legislación del Departamento Nacional del Trabajo, designado como árbitro, en conferencia con los delegados ferroviarios y tomando nota de las observaciones que juzgan necesarias los delegados introducir al proyecto de decreto reglamentando el trabajo de los obreros del gremio²⁹⁷.

La literatura abordada indica que la FOF no avalaba en un principio el Reglamento del Trabajo Ferroviario aprobado, mientras que La Fraternidad sí²⁹⁸. Esto obedece a que los acuerdos beneficiaban mayormente a los maquinistas y foguistas y no al resto de los trabajadores de los talleres. El tratamiento periodístico de CyC en torno a las negociaciones no contó con estos detalles ni ofreció información alguna de la división dentro de los movimientos obreros para dar por terminada la huelga. Por el contrario, la revista destacó la conciliación y el clima de diálogo mutuo en estas conversaciones con el gobierno. Se observa en este caso la posición de la revista proclive al fin del conflicto y el interés en proyectar un escenario de paz entre empresarios y trabajadores.

²⁹⁴ CyC, N° 994, p. 70.

²⁹⁵ Palermo. *Op. Cit.*

²⁹⁶ CyC, N° 993, p. 30.

²⁹⁷ *Ibid.*

²⁹⁸ Palermo. *Op. cit.* Falcón y Monserrat. *Op. Cit.*

7. Automóvil vs. tren

La huelga ferroviaria de 1917 tuvo trascendencia debido a la repercusión negativa en el transporte, las comunicaciones y la industria. El comercio y el sector agrícola se mantuvieron limitados en cuanto al traslado y distribución de mercaderías. La circulación de diarios, el correo postal y el transporte de personas también sufrió una afectación significativa. Esta situación determinó el interés del gobierno por poner fin a la huelga a través de una negociación con las partes involucradas en el conflicto.

Esta protesta laboral evidenció la relación que existe entre imagen, política y poder, y cómo la superficie redaccional de las publicaciones periódicas ejerce marcas sobre la superficie publicitaria. Durante este conflicto, las páginas publicitarias del semanario *CyC* contaron con una profusión de avisos publicitarios de automóviles. La Ford Motor Company fue la empresa estadounidense fabricante de automóviles que más difundió avisos comerciales en este momento, un aspecto que tiene relación con este conflicto.

El automóvil aún significaba una novedad para ese momento. Era signo de novedad, de modernización y de adelanto civilizatorio. Su penetración en el mercado demuestra la extensión de la influencia estadounidense en territorio argentino. En diciembre de 1917, la empresa Ford dio a conocer mediante un aviso en *CyC* el arribo de 2 mil automóviles adicionales a los vendidos ese año. Este aviso refiere directamente las repercusiones que tuvo la huelga en la venta de automóviles, de la siguiente manera:

Acabamos de recibir 2.000 automóviles Ford, lo que constituye un récord por además sugerente, dejando sentado, sin lugar a duda alguna, que el Ford ha conquistado el primer lugar en todos los automóviles importados a la República Argentina. Las pruebas hechas durante la última huelga ferroviaria, con los automóviles Ford que han llegado sin contratiempo alguno, a los confines de la República, han demostrado los útiles servicios que prestan y la gran aceptación que tienen²⁹⁹.

Este aviso comercial afirma que las ventas de automóviles aumentaron en el país y tiene como slogan “Ford puede decirse, reemplaza con gran ventaja el caballo criollo”. Se reitera en este sentido la idea de que el automóvil es sinónimo de progreso; representa lo nuevo, es un signo distintivo respecto del transporte tradicional y del vehículo con tracción a sangre. En síntesis, es un avance tecnológico y sociocultural. El referido lema también puede inferir un triunfo del capital trasnacional sobre la representación tradicional de lo criollo y nacional, el gaucho y el caballo.

²⁹⁹ *CyC*, N° 1000, p. 93.



**Publicidad Ford 01 de diciembre de 1917. Fuente: CyC, 1917, p. 93.
Biblioteca Nacional de España.**

Además de la Ford, las páginas de la revista difunden diversos avisos comerciales de otras marcas como la Hudson Motor Company. En el marco de esta estrategia publicitaria de las compañías que importan automóviles a la Argentina, otro aspecto no menos relevante es la difusión y exaltación de atributos que hizo la revista sobre este medio de transporte automotor particular durante la huelga ferroviaria. CyC expuso que, otros medios de transporte alternativos, como automóviles, las motocicletas y barcos, pudieron continuar cumpliendo con la distribución de sus ejemplares. Un apartado especial narra el periplo de fotógrafos y reporteros en automóvil u otros vehículos a motor. Esto se observa en la siguiente referencia:

La absoluta incomunicación postal, que por tantos días ha mantenido la huelga ferroviaria, dio ocasión a la creación de servicios particulares, que suplieran en lo posible aquella falta. La empresa de Caras y Caretas, como otras muchas, no ha omitido sacrificio ni medio para ello; motocicletas, automóviles, lanchas, etcétera...todo ha sido utilizado en sus expediciones para suplir la falta de comunicación con el interior y el exterior³⁰⁰. Se expresa en esta información un interés del semanario por realzar el uso del automóvil y cómo esta máquina puede suplir las necesidades de la vida cotidiana, de la economía y de las comunicaciones que la huelga ferroviaria interrumpió. En la misma página, en el cuadrante inferior, una fotografía muestra una hilera de autos marca Ford, junto al siguiente pie de foto:

Quince automóviles Ford, que el señor Ellis H. Hampton, gerente de la Ford Motor Co. puso a disposición del correo para transportar gratuitamente correspondencia a las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba y San Luis, y que, por deferencia de la citada compañía, pudo ocupar también Caras y Caretas para la remisión de ejemplares³⁰¹.

³⁰⁰ CyC, N° 995, p. 67.

³⁰¹ *Ibid.*

En *La Nación* también se destacaron avisos de automóviles durante el conflicto. El automóvil se proyectó como un bien de lujo, sinónimo de modernización y al mismo tiempo signo de masculinidad, ya que son hombres los que figuran en las imágenes como chóferes, usuarios o potenciales compradores de vehículos automotores particulares. El poseer y manejar un automóvil se percibe como un rol “enclasante”, en este caso dentro de una perspectiva de género distintiva³⁰².



Publicidad de automóviles Packard. Fuente: *La Nación*, 1917, p. 9. Biblioteca Nacional de España.

En *La Argentina* no hay avisos comerciales de este tipo. Este diario, en el periodo que se analiza, evidencia una postura proclive al gobierno y a los intereses obreros y no contaba con mayores avisos comerciales en sus páginas, a diferencia de *CyC* y el diario *La Nación*.

Se trata de un momento de expansión del mercado estadounidense y del auge del modelo de producción de masas que busca conquistar el mercado argentino. La potencialidad del automotor particular se muestra en el marco de una coyuntura política. De esta manera, la empresa editorial *CyC*, *La Nación* y la Ford Motor Company buscan instalar en el registro publicitario la satisfacción de un deseo que puede suplir el automóvil, la fluidez del transporte y las comunicaciones.

³⁰² Bourdieu, Pierre. *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Barcelona, Taurus, 2012.

A modo de cierre

- ❖ Las tres publicaciones periódicas analizadas otorgaron importancia en sus páginas a la Gran Huelga Ferroviaria de 1917. *La Nación* y *CyC* emplearon un discurso similar en cuanto al rechazo a la huelga. El diario mitrista fue más a fondo y se enfocó en la oposición al incremento de las tarifas ferroviarias y a la mejora de las jubilaciones de este sector. *La Argentina* tuvo una postura favorable al gobierno y los sindicatos.
- ❖ El tratamiento periodístico hecho por *CyC* en torno a la huelga ferroviaria se enfocó en enmarcar los acontecimientos políticos en una polifonía de voces, como los sindicatos, el gobierno y las empresas. Para este fin, utilizó una diversidad de géneros y recursos. Empleó las fotografías, los comentarios a pie de foto o leyendas fotográficas para narrar los hechos.
- ❖ En comparación con los diarios *La Nación* y *La Argentina*, la revista *CyC* prefirió emplear la imagen para narrar el conflicto y no se inmiscuyó en los debates como la ley de jubilación ferroviaria y el aumento de tarifas. Al igual que *La Nación*, enfocó el conflicto en la necesidad de que las fuerzas policiales y militares controlaran el orden frente al boicot y los destrozos causados por los huelguistas. El tratamiento comprueba la posición política similar de *CyC* y de *La Nación* frente a los conflictos obreros; estas son dos publicaciones con estrechos lazos empresariales que se manejan en función de intereses afines a determinados sectores económicos y políticos.
- ❖ La revista *CyC* se enfocó en la represión hacia los obreros y en las consecuencias negativas de la huelga, evidenciando un tratamiento similar al del diario *La Nación*. Adicionalmente, *CyC* hizo un uso político de las imágenes de cadáveres y heridos, como parte de una estrategia que buscaba utilizar la muerte para generar sentidos en los lectores. Se empleó este recurso como parte de una campaña de odio que activaron sectores nacionalistas y conservadores a partir de las huelgas y agitaciones obreras que tenían como protagonistas a sindicalistas revolucionarios.
- ❖ Desde el punto de vista periodístico, *CyC* intentó proyectar todos los actores involucrados en los hechos, principalmente los sindicatos La Fraternidad, la FOF y los representantes gubernamentales. El sector anarquista no contó con vocería en ninguno de los medios analizados, más allá de ser proyectado en las informaciones e imágenes de *CyC* y *La Nación* como grupos violentos que causaron destrozos en las instalaciones ferroviarias. Finalizado el conflicto, la postura de estos dos últimos medios se orientó hacia la búsqueda de la conciliación y diálogo en aras del fin de la huelga.
- ❖ Las tres publicaciones periódicas trataron, con intensidad variable, la participación de las mujeres en la huelga ferroviaria de 1917. La cobertura de la revista resaltó significativamente el activismo femenino, lo que deja ver contradicciones ideológicas y las tensiones de la época en materia política, de derechos e igualdad en la naciente democracia del momento. El diario *La Nación* también destacó la participación activa de las mujeres en la huelga y en menor medida *La Argentina* hizo referencia a este tema.

- ❖ Finalmente, la huelga fue un escenario para que se pusieran en marcha estrategias publicitarias para la expansión del mercado automovilístico en el país. La revista *CyC* y el diario *La Nación* valoraron el uso del automóvil durante el conflicto como forma de sostener las comunicaciones y la circulación de la prensa. Se evidenció la estrecha vinculación entre imagen publicitaria, política y poder, que además puso en evidencia la asociación entre empresas anunciantes y periodísticas para imponer patrones de consumo en los públicos.

Referencias bibliográficas

- Badoza, María Silvia y Tato, María Inés. Cuando Buenos Aires se quedó sin diarios: los conflictos de 1919 en la prensa gráfica argentina. *Sociohistórica*, n° 19/20, 2006, pp. 113-128.
- Barthes, Roland. Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos, voces. Barcelona, Paidós, 1986.
- Bourdieu, Pierre. *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Barcelona, Taurus, 2012.
- Borrat, Héctor. *El periódico, actor político*. Barcelona, Editorial Gustavo Gili S.A, 1989.
- Caruso, Laura. Huelga a bordo: los orígenes de la FOM en 1910 y el sindicalismo revolucionario. *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, 2013, vol. 6, n° 5, pp. 92-102.
- Di Mare, María Fabiola. La construcción del discurso periodístico de la revista *Caras y Caretas* frente a la represión de la Semana Trágica de 1919. *Revista Internacional de Historia y Comunicación*, N° 10, 2018, pp. 243-267.
- Dubois, Phillippe. *El acto de fotografiar. De la representación a la recepción*. Buenos Aires, Paidós, 1986.
- Falcón, Ricardo y Monserrat, Alejandra. Estado, empresas, trabajadores y sindicatos. En Falcón, Ricardo (edit) (2000). *Democracia, conflicto social y revolución de ideas (1916-1930)*. Buenos Aires, Sudamericana, 2000, pp. 151-193.
- Frizsche, Peter. *Berlín 1900. Prensa, lectores y vida moderna*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2008.
- García F, Mercedes y Gayol, Sandra. Ramón Falcón: asesinato político y usos políticos de la muerte. En Gayol, Sandra y Kessler Gabriel (Edits) (2015). *Muerte, política y sociedad en la Argentina*. Buenos Aires, Edhasa, 2015.
- Godío, Julio. *Historia del movimiento obrero argentino 1870-2000. Tomo I. La época de las corrientes sindicales fundadoras 1870-1943*. Buenos Aires, Corregidor, 2000.
- Horowitz, Joel. *El radicalismo y el movimiento popular (1916 - 1930)*. Buenos Aires, Edhasa, 2015.
- Lvovich, Daniel. *El nacionalismo de derecha. Desde sus orígenes a Tacuara*. Buenos Aires, Capital Intelectual, 2006.
- Mcgee-Deutsch, Sandra. *Contrarrevolución en la Argentina, 1900-1932. La Liga Patriótica Argentina*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2003.

- Padoan, Marcelo. *Jesús, el templo y los viles mercaderes. Un examen de la discursividad yrigoyenista*. Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2000.
- Palermo, Silvana. La acción del Departamento Nacional del Trabajo frente a los conflictos laborales en los ferrocarriles y su intervención en la gran huelga de 1917. En Lobato, M. y Suriano, J (comps). *La sociedad del trabajo. Las instituciones laborales en la Argentina (1900-1955)*. Buenos Aires, Edhasa, 2014.
- _____. ¿Trabajo masculino, protesta femenina? La participación de las mujeres en la gran huelga ferroviaria de 1917. En Bravo, C.; Gil L, F. y Pita Valeria (2008) (comps). *Historia de luchas, resistencias y representaciones. Mujeres en la Argentina, siglos XIX y XX*. Tucumán: Edunt, 2008.
- Ojeda, Alejandra y Moyano, Julio. Del Estado al mercado: El periodismo mitrista en la modernización de la prensa argentina (1862-1904). En: Pineda, A. y Gantús, F. (Comp.). *Recorridos desde la prensa moderna a la prensa actual*. Querétaro, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Red de Historiadores de la Prensa y el Periodismo en Iberoamérica, Universidad Autónoma de Querétaro, 2015.
- Pite, Rebeca. *La mesa está servida. Doña Petrona C. de Gandulfo y la domesticidad en la Argentina del siglo XX*. Buenos Aires, Edhasa, 2016.
- Puiggrós, Rodolfo. Historia crítica de los partidos políticos argentinos. II. El yrigoyenismo. Buenos Aires, Galerna, 2006.
- Rock, David. *El radicalismo argentino. 1890-1930*. Buenos Aires, Amorrortu, 2010.
- Rogers, Geraldine. *Caras y Caretas: cultura, política y espectáculo en los inicios del siglo XX argentino*. La Plata, Buenos Aires, Universidad Nacional de La Plata, 2008.
- Saítta, Silvia. *Regueros de tinta. El diario Crítica en la década de 1920*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2013.
- Scott, Joan Wallach. *Las mujeres y los derechos del hombre. Feminismo y sufragio en Francia, 1789-1944*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 2012.
- Sidicaro, Ricardo. *La política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación 1909-1989*. Buenos Aires, Argentina: Suramericana, 1993.
- Suriano, Juan. La Primera Guerra Mundial, crisis económica y agudización del conflicto obrero en Argentina. *Estudios Históricos*, vol. 30, N°. 60, 2017, pp. 93-114.
- Szir, Sandra. *Memoria colectiva y mensaje visual masivo. Experiencia cultural y fotografía en Caras y Caretas*. Ponencia presentada en las VI Jornadas de Estudios e Investigaciones, Artes Visuales y Música. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires, 2004.

Fuentes hemerográficas

- La huelga en Tafí Viejo*. (1917, julio 14). CyC, N° 980, p. 62.
- De Rosario*. (1917, julio 7). CyC, N° 979, p. 89.
- Huelga de ferroviarios*. (1917, agosto 4). CyC, N° 983, p. 75.
- La huelga ferroviaria en Rosario* (1917, agosto 18). CyC, N° 985, p. 65.
- La huelga en el Central Argentino* (1917, agosto 25). CyC, N° 986.
- La huelga general ferroviaria* (1917, septiembre 29). CyC, N° 991.

Ecós sangrientos de la huelga (1917, octubre 20). *CyC*, N° 994, p. 70.
Caras y Caretas. Sus expediciones en el periodo de la huelga (1917, octubre 27). *CyC*, N° 995, p. 67.
Ford el auto universal. Aviso importante (1917, diciembre 1). *CyC*, N° 1000.
La huelga de Tafí Viejo (1917, junio 24). *La Argentina*, N° 4.318, p. 5.
La huelga del F. C. Central Argentino (1917, julio 2). *La Argentina*, N° 4.327, p. 2.
Las huelgas de Rosario. Obreros del R. C. C. Argentino y peones municipales. (1917, julio 4). *La Argentina*, N° 4.328, p. 7.
La jubilación de los ferroviarios. (1917, julio 11). *La Argentina*, N° 4.336, p. 5.
Solución del conflicto ferroviario. Boycott. (1917, agosto 5). *La Argentina*, N° 4.359, p. 5.
El grave conflicto ferroviario. (1917, agosto 13). *La Argentina*, N° 4369, p. 1.
Huelga en Tafí Viejo (1917, junio 23). *La Nación*, N° 16.318, p. 8.
La huelga ferroviaria (1917, julio 2). *La Nación*, N° 16.326, p. 9.
Atentados contra los trenes. (1917, agosto 15). *La Nación*, N° 16.362, p. 8.
La huelga del central argentino. (1917, agosto 14). *La Nación*, N° 16.395, p. 7.